

ἱερά καὶ λόγοι

ESTUDIOS DE LITERATURA Y DE RELIGIÓN
EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Alberto J. Quiroga Puertas (ed.)

LIBROS PÓRTICO

ἱερὰ καὶ λόγοι

Estudios de literatura y de religión
en la Antigüedad Tardía

Alberto J. Quiroga Puertas (ed.)

ἱερά καὶ λόγοι

Estudios de literatura y de religión
en la Antigüedad Tardía

Libros Pórtico

Índice

Alberto J. Quiroga Puertas (Universidad de Granada): Prólogo.....	9
1. Lorena Miralles Maciá (Universidad de Granada): "Salomón, la hija del Faraón y la dedicación del Templo de Jerusalén. La versión de <i>Levítico Rabbá</i> 12,5"	13
2. Juan Pedro Monferrer (Universidad de Córdoba): "Cristianos surarábigos en la primera mitad del siglo VI d.C. Del 'molde' a la narración en la 'Historia de los martirios de Naḡrān'"	33
3. Miguel Herrero de Jáuregui (Universidad Complutense de Madrid): "Tradiciones e innovación en torno a ἡμῶν en la poesía de Gregorio de Nacianzo"	57
4. Olga Ruiz Morell (Universidad de Granada): "Las mujeres judías, transmisoras de la tradición a la luz de la literatura rabínica"	77
5. Bernard Schouler (Université Paul Valéry, Montpellier III): "Réalité et fiction chez Libanios"	97
6. Regla Fernández-Garrido (Universidad de Huelva): " <i>Ετιόπικας</i> de Heliodoro y los <i>progymnasmata</i> : la etopeya"	107
7. José Guillermo Montes Cala (Universidad de Cádiz): "Λαλιά, διάλεξις y oratoria improvisada en Himerio"	125
8. Lorena Jiménez Justicia (Universidad de Granada): "El mito de Procne y Filomela en las <i>Dionisiacas</i> de Nono de Panópolis"	159
9. Matthias Gerth (University of Göttingen): " <i>Educare, erudire, instituere</i> . The educational aims of Macrobius' <i>Saturnalia</i> "	175
10. Laura Miguélez Caverio (Universidad de Salamanca): "Espectáculos acuáticos en las <i>Dionisiacas</i> de Nono de Panópolis: ¿Reflejo de una realidad, ficción literaria o necesidad retórica?"	193
11. Pierre-Louis Malosse (Université Paul Valéry, Montpellier III): "La parole de Libanios: «faiblesse, discrédit et boue» ou «remède plus fort que l'autorité des gouverneurs»?"	231
12. Ricardo Quevedo Blanco (Universidad de Oviedo): "Retórica versus filosofía en el <i>Dión</i> de Sinesio de Cirene"	247
13. Alberto J. Quiroga Puertas (Universidad de Granada): "Una embajada ante Sapor II. Breves apuntes a Eunapio, <i>VS</i> 465-466"	263
14. Aurelio Pérez Jiménez (Universidad de Málaga): "La Astrología en el siglo IV. Pablo de Alejandría"	281
15. Mercedes López Pérez (Universidad de Murcia): "Oribasio de Pérgamo y la pervivencia del paganismo a través de la medicina"	317
16. Pedro Castillo Maldonado (Universidad de Jaén): "El viaje de la reliquia. La contribución de los peregrinos a la generación de una geografía universal de la santidad en la Antigüedad tardía"	327

© Los autores

Edita: Libros Pórtico
Distribuye: Pórtico Librerías, S. A.
Muñoz Seca, 6 50005 Zaragoza (España)
distrib@porticolibrerias.es
www.porticolibrerias.es

ISBN: 978-84-7956-091-1
D. L.: NA-2728/2011

Imprime: Ulzama Digital – Navarra, España

Impreso en España / Printed in Spain

17. José Ramón Aja Sánchez (Universidad de Cantabria): “ <i>Dat omina manifestantia de futuris</i> . Amiano Marcelino y el Apis del emperador Juliano. Ecos del pasado y testimonio coetáneo”	343
18. David Natal Villazala (Université de Limoges): “ <i>Ex verbis tuis condemnaberis</i> : libertad de palabra y retórica en las cartas de Ambrosio de Milán”	375
19. Victoria Leonard (University of Cardiff): “Nefarious Acts and Sacrilegious Sacrifices: Live Burial in the <i>Historia adversus paganos</i> ”	395
20. Francisco Javier Guzmán Armario (Universidad de Cádiz): “Cristianismo y paganismo: la lucha política en Roma y Constantinopla entre los años 378-450”	411

Prólogo

Sí, éste es otro libro sobre Antigüedad Tardía, y en este sentido pretendo que sea un ejemplo de *excusatio non petita accusatio manifesta*. El editor de este volumen es perfectamente consciente de que los estudios sobre este periodo llevan ya tiempo acaparando gran parte de la investigación del mundo clásico, y que otra aportación puede llegar a parecer un simple ejercicio editorial a favor de corriente. Sin embargo, me parece que todavía hay lugar de sobra para nuevos trabajos y perspectivas. El presente volumen no contiene divagaciones sobre la concepción de la Antigüedad Tardía como un periodo de declive cultural o de conformación de gran parte del sistema religioso y cultural del occidente actual. Los recientes trabajos de Av. Cameron, A. Marcone y G. Fowden¹ ya se han encargado de recapitular posturas y, con acierto, concluir que la cuestión de si el Imperio Romano de Occidente declinó y cayó, o simplemente tropezó y siguió adelante transmutado, se acomodará a los intereses y vivencias de los historiadores contemporáneos.

Algo que sí se ha venido enfatizando unánimemente es el valor transicional de la Antigüedad Tardía, como si su único interés residiera en ser un “periodo bisagra” entre la antigüedad clásica y la Edad Media. Sin entrar a refutar esta visión, quisiera resaltar la validez de un acercamiento metodológico sincrónico.

¹ Cameron, Av., “The long Late Antiquity: a late twentieth-century model, en Wiseman, T.P. (ed.), *Classics in Progress: Essays on Ancient Greece and Rome*. Oxford: Oxford University Press, 2002, 165-191; Marcone, A., “A Long Late Antiquity? Considerations on a Controversial Periodization”, *Journal of Late Antiquity* 1:1 (2008), 4-19; Fowden, G., “Elefantiasi del tardoantico?”, *JRA* 15 (2002), 681-686.

- PÉREZ JIMÉNEZ, A., "La imagen celeste de la ecúmene. Geografía zodiacal y planetaria", en Pérez Jiménez, A. y Cruz Andreotti, G. (eds.), *Los límites de la tierra. El espacio geográfico en las culturas mediterráneas*. Madrid: Ed. Clásicas, 1997, 177-217.
- RAMOS JURADO, E.A., *Salustio. Sobre los dioses y el mundo*. Madrid: Gredos, 1989.
- RIEDINGER, U., *Die Heilige Schrift im Kampf der griechischen Kirche gegen die Astrologie von Origenes bis Johannes von Damaskos*. Innsbruck: Universitätsverlag Wagner, 1956.
- RIES, J., "Sotériologie manichéenne et paganisme Romain", en Bianchi, U. y Vermaseren, M. J. (eds.), *La soteriologia dei culti orientali nell' impero romano*. Leiden: Brill, 1982, 762-777.
- RORDORF, W., *Sabbat et dimanche dans l'Église ancienne*. Neuchâtel-Paris: Peter Lang, 1972.
- STEGEMANN, V., "Fatum und Freiheit im Hellenismus und in der Spätantike", *Gymnasium* 50 (1939), 165-191.
- STUCKRAD, K. VON, *Das Ringen um die Astrologie. Jüdische und christliche Beiträge zum antiken Zeitverständnis*. Berlin y New York: De Gruyter, 2000.
- STUCKRAD, K. VON, *Astrología. Una historia desde los inicios hasta nuestros días*. Barcelona: Herder, 2005 (ed. alemana, Múnich, 2003).
- THORNDIKE, L., *History of Magic and Experimental Science, vol. I*. Columbia: University Press, 1923.
- VIDMAN, L., *Isis und Serapis bei den Griechen und Römern*. Berlin: De Gruyter, 1970.

Oribasio de Pérgamo y la pervivencia del paganismo a través de la medicina

Mercedes López Pérez
Dra. Universidad de Murcia

RESUMEN

El estudio de la medicina tardo-antigua presenta una serie de dificultades en parte debidas a la escasez y ambigüedad de sus fuentes. Oribasio de Pérgamo es uno de los máximos representantes de la medicina de esta época, y el análisis de algunos aspectos de su obra, como la ginecológica y la pervivencia de una especie botánica (el silfio), demuestran cómo es posible mantener la tradición y el pasado, y ser también el transmisor y artífice de algunos cambios en materia médica.

PALABRAS CLAVE

Medicina tardo-antigua, Eunapio, Oribasio, ginecología, silfio.

ABSTRACT

The study of Late Antique medicine presents a number of difficulties, partly due to the scarcity and ambiguity of their sources. Oribasius of Pergamon is one of the leading representatives of the medicine of this era, and the analysis of some aspects of his work, such as Gynaecology and his interest for the survival of a botanical species (the silphium), shows how tradition and the memory of the past can be maintained, and at the same time produce and transmit changes in the medical field.

KEYWORDS

Late Antique Medicine, Eunapius, Oribasius, Gynecology, Silphium.

1. La medicina tardo-antigua y la irrupción del cristianismo

El siglo y medio transcurrido tras la muerte de Galeno ha sido calificado de "agujero negro" para la Historia de la Medicina¹. La ausencia casi absoluta de textos de medicina se ve interrumpida por obras como la de Gargilio Marcial, autor de un ensayo neoplatónico atribuido a Galeno y unas recetas del escritor griego Julio Africano. La disminución del material también afecta a las inscripciones de médicos que casi desaparecen después de la mitad del siglo III. La escasez de obras médicas y documentos históricos contrasta con la proliferación de obras producidas por los escritores cristianos que centran su interés sólo en los relatos de milagros de santos. La interpretación y el estudio de estas obras basadas en la vida de los santos resulta dificultoso, y en ocasiones es casi imposible determinar la actitud de los primeros cristianos hacia la medicina y los médicos, de tal forma que los avances médicos en este periodo parecen más una cuestión de creencia y no de historia.

Desde el año 364 el Imperio fue separado en dos mitades, y aunque al principio permaneció unido por el emperador, esta unión pronto dejó de funcionar. Constantinopla se convirtió en una gran megalópolis, en la segunda capital del Imperio, mientras que la ciudad de Roma, aunque intentaba mantener su preeminencia, perdía progresivamente su importancia. Los cambios sociales, políticos y económicos rompieron la unidad del Imperio, pero sin duda fue la legalización y la autorización del cristianismo lo que dejó su impronta en la literatura y en todas las disciplinas de carácter científico, incluida la medicina.

La medicina en la Antigüedad Tardía es conocida a través del carácter ambiguo de sus fuentes, y se caracteriza por la continuación de una tradición rota y sin interrupción²; o como explica Nutton³, se pueden detectar cambios importantes que tienen lugar, incluso cuando los participantes dicen mantener la tradición del pasado, y estos cambios, a su vez llegan a ser vistos como parte de esa tradición. Las principales transformaciones sólo pueden verse con el paso del tiempo: el desarrollo del Galenismo, la creciente división entre la teoría y práctica, el papel de la traducción y el bilingüismo, o la acomodación de la medicina a las nuevas instituciones de caridad de la Cristiandad. Todos estos acontecimientos, desmienten cualquier interpretación de la medicina de la Antigüedad Tardía en términos de estancamiento y declive.

Los principios médicos e intelectuales heredados de la época anterior continuarán vigentes. El cuerpo humano continúa organizado anatómicamente y

¹ Nutton (2004), 292.

² Temkin (1977), 202.

³ Nutton (2004), 295.

fisiológicamente en tres sistemas casi separados: el cerebro, el corazón y el hígado. La salud continúa dependiendo del equilibrio y el balance de los cuatro humores: sangre, bilis, bilis negra y flema, variando este balance en función de la edad, la dieta, la estación del año y el medio ambiente. Este era un sistema firmemente asentado en los pilares de la lógica y la observación que se habían ido coordinado con el Platonismo, el Aristotelismo, y el monoteísmo. Sin embargo este no fue un sistema inmune a los cambios, aunque estos no sucedieran de forma radical. A partir del siglo IV las amplias discusiones de Galeno y la investigación anatómica son sustituidas por enciclopedias y obras realizadas a base de comentarios, así como de largas colecciones de extractos de los primeros autores. Es cierto que los manuales, las colecciones de drogas y los resúmenes son un género muy utilizado también en el siglo II, las guías como la de Celso o Rufo de Éfeso, los catecismos y resúmenes son empleados tanto en el Alto como en el Bajo Imperio.

Para algunos, Hipócrates "el carnicero"⁴ había desaparecido, y a partir de ahora la creencia en demonios, cantos y encantamientos se mezclan con la racionalidad de la filosofía natural. Hipócrates acabará convirtiéndose en una especie en peligro de extinción en un mundo cada vez más dividido y dominado por la religión. Si el pensamiento antiguo había propuesto un código deontológico basado en la triada médico-enfermedad-paciente, a partir del 313 se inicia una política asistencial en paralelo con las obras de caridad de la Iglesia, ocasionando un nuevo enfoque cristiano hacia el enfermo que no sólo se limita a una metáfora: el pecador y su relación con el Cristo Salvador como el enfermo en relación al médico⁵.

Los tratados teóricos más importantes entre los siglos IV y VII corresponden a cuatro autores: Oribasio de Pérgamo, médico y amigo del emperador Juliano; Aecio de Amida, ejerció en Constantinopla en la corte de Justiniano; Alejandro de Tralles, hermano del matemático y arquitecto Antemio; Pablo de Egina, quien trabajó en Alejandría tras la conquista árabe (642), y fue muy conocido en Occidente, por sus tratados sobre cirugía y obstetricia.

2. Oribasio de Pérgamo

Oribasio de Pérgamo⁶ (325-395), el médico, amigo y confidente del emperador Juliano, es considerado el sucesor de Galeno en la Antigüedad Tardía. La

⁴ Nutton (2004), 293.

⁵ Garzya (2006), 11.

⁶ PLRE (1971), vol.1, 653-654.

elaboración de su vasta obra coincide con los años del ascenso al trono del último emperador pagano.

Los datos más relevantes de su biografía los conocemos por su amigo Eunapio⁷ de Sardes que los incluye en su obra *Vidas de filósofos y sofistas*⁸. La amistad entre Eunapio y Oribasio, (Eunapio indica en su obra que le dedica a Oribasio sus 14 libros de *Historia*) puede hacernos pensar que quizá la relación personal entre Oribasio y Juliano parezca exagerada, sobre todo porque no poseemos muchas fuentes que certifiquen esta amistad. Sin embargo resulta significativa y determinante la existencia de una carta personal⁹ de Juliano al médico, escrita probablemente entre 358 y 359 que pone de manifiesto la estrecha amistad y complicidad entre ambos. Algunos autores como Baldwin¹⁰ cuestionan esta relación porque consideran relevante el silencio de Amiano Marcelino¹¹ en el relato de la muerte de Juliano. El historiador describe de forma detallada el tipo de herida que recibió el emperador y también cuenta que éste recibió ayuda médica, pero no especifica que esa ayuda viniera de Oribasio.

Oribasio fue desterrado tras la muerte de Juliano a un país bárbaro, que no conocemos, pero su buen hacer y su matrimonio le valió la confianza de los emperadores que le permitieron su regreso y la devolución de su fortuna.

Otras fuentes, como Filostorgio¹² (426), Cedreno (cronógrafo del s. XI-XII) y la *Artemii Passio* (relato del martirio de S. Artemio atribuido a Juan de Rodas), una obra tardía que se edita en época bizantina como complemento a la obra de Filostorgio¹³, aportan algunos datos puntuales sobre la vida de Oribasio y también desvirtúan la figura del médico, como ocurre con el falso y último oráculo de Delfos. La tradición asegura que Oribasio fue enviado a Delfos por el emperador Juliano para reabrir el santuario, levantar el sagrado trípode de Apolo, símbolo milenario del helenismo, recuperando o restaurando el "secuestro" del trípode delfico, que fue llevado a Constantinopla¹⁴ a comienzos del siglo IV.

Las referencias biográficas sobre nuestro médico son escasas, sin embargo hay algunos datos como su relación con Eunapio, su amistad con el emperador, y su interés por recopilar los mejores textos de la medicina griega, que nos recuerdan los recursos que utilizaba Galeno para presentarse siguiendo el modelo de los

⁷ Eun. *VS* XXI, 1,5.

⁸ Civiletti (2007), 244-247.

⁹ García Blanco (1982), 324.

¹⁰ Baldwin (1975), 17.

¹¹ Amm.Marc. XXV 3, 7.

¹² Bowra (1959), 426-435.

¹³ *HE* VII, 15.

¹⁴ Eus. *Vit. Const.* III, 54; Socr. *HE*. I, 16; Sozom. *HE*. II, 4, 5; Zosim. II, 31, 1-2; Cassiod. II, 20.

sofistas clásicos. Galeno no sólo quería ser recordado como médico sino también como un reconocido filósofo, y utilizó algunos recursos retóricos propios de la sofística para conseguir sus objetivos¹⁵. Oribasio presume del encargo que le hace el emperador, y de alguna forma al recopilar los textos de los mejores médicos griegos, él también se presenta como uno de ellos, pero es Eunapio quien resalta su origen noble, su erudición, su elocuencia, su desprecio hacia el dinero al considerarlo filósofo y sofista. La obra médica de Oribasio¹⁶ conservada hasta hoy, está compuesta por una gran enciclopedia que se corresponde con las *Colecciones Médicas*: un compendio de setenta libros que constituyen un auténtico manual de medicina y cuyo objetivo no es sólo, como explicita Oribasio en su prólogo, poner de manifiesto la supremacía de la medicina griega, sino que -a nuestro juicio- Oribasio tiene un interés especial en conservar los textos que reproduce, como si éstos estuvieran en riesgo de desaparición o de olvido. Oribasio también escribe una *Sinopsis* de la obra anterior dedicada a su hijo Eustacio, un tratado de cuatro libros dedicado a su amigo Eunapio de Sardes, y un resumen de la obra de Galeno; todas estas obras ponen de manifiesto el interés que tiene el médico en recopilar y poner por escrito los textos de medicina "clásicos". No se trata de entender que la medicina entra en una fase de estancamiento o retroceso sino que Oribasio es consciente de la dificultad que entraña la conservación de textos y la transmisión de conocimientos en el ámbito de la medicina, por esa razón su obra es tan voluminosa y puede resultar repetitiva. Incluso, es fácil percibir en sus páginas esa "angustia" por impedir que los textos médicos desaparezcan, la misma inquietud que sentía el emperador Juliano al comprobar que la cultura griega estaba desapareciendo, y, él asumió hasta sus últimas consecuencias la responsabilidad de restaurarla.

La estructura de las *Colecciones* responde a un esquema predeterminado y no sólo a una mera colección de *excerpta*, Oribasio va intercalando los fragmentos de diferentes médicos a partir de los textos de Galeno, éste que ocupa el *locus princeps*. Además hay dos pares de principios que predominan en la selección: "the completeness and the complementary", y, dos en relación con el estilo, "clearness and synthesis"¹⁷, de tal forma que en la composición de las *Colecciones*, Oribasio aplica el mismo principio que Galeno en sus comentarios a Hipócrates. Estos principios de reagrupamiento y selección del material pueden también aplicarse a otras fuentes, al margen de Galeno, pero esto es realmente difícil de comprobar, ya que las *Colecciones* es una obra incompleta

¹⁵ López (2010), 413-421.

¹⁶ Raeder (1928-1933), 6.1.1-6.2.2.

¹⁷ De Lucia (1999), 478.

y tampoco conservamos las obras de la gran mayoría de las fuentes citadas por Oribasio. Al contrario, la obra de Oribasio es utilizada para recomponer la obra perdida de otros médicos.

El contenido desarrollado en las *Colecciones* por Oribasio, a simple vista, no parece diferenciarse de otros textos de medicina de épocas anteriores. La fisiología, la patología y la terapéutica son asuntos tratados en esta enciclopedia, aunque el estudio detallado de algunos aspectos concretos, como vamos a ver a continuación, revela algunas innovaciones de nuestro médico.

3. La utilización del silfio en la obra de Oribasio

El filtro *nepentés*, la droga *moly*, y el *sylphium* son plantas míticas de la Antigüedad, que se encuentran presentes en la obra de Oribasio. El silfio (*Tapsia sylphium* y *Ferula Tingitana*), es una planta que al parecer debe sus propiedades a su origen divino. Aristeo, el hijo de Apolo y la ninfa Cirene, descubrió sus propiedades y enseñó cómo utilizarla.

Esta especie procedía de la provincia de Cirenaica y al parecer desapareció a principio de época imperial, durante los siglos I y II. La tradición cuenta que Nerón poseyó la última raíz de la misma¹⁸. La planta es citada por Dioscórides¹⁹, Teofrasto²⁰ y Plinio²¹, y en la obra de Oribasio ocupa un lugar importante. Uno de los aspectos que desde el comienzo llama la atención, es que una planta que ha dejado de existir aparezca en la obra de Oribasio, un médico del siglo IV, con tanta precisión y frecuencia como aparece en las *Colecciones*. El término aparece 29 veces en el conjunto de la obra, sólo dos veces se refiere a un preparado alimentario y en los demás casos es utilizada como planta medicinal. Su utilidad terapéutica está relacionada con las patologías del intestino²², los riñones²³, es empleada para la sudoración²⁴, y en las mujeres para las sofocaciones uterinas²⁵.

Oribasio no indica el origen de la especie a la que él se refiere, no sabemos si se refiere a la de Persia, Siria o Cirenaica. Tampoco incluye nuestro médico cuál es la parte de la planta que se debe utilizar: el jugo o la semilla. Lo que resulta

¹⁸ Roques (1993), 380-390.

¹⁹ Dsc. III, 80.

²⁰ Thphr. HP. VI, 3, 1.

²¹ Plin. HN, XIX, 38.

²² Col. Med. IV, 1, 4.

²³ Col. Med. XIV, 53, 1.

²⁴ Col. Med. XIV, 62, 1.

²⁵ Syn., IX, 41.

significativo es que en la obra de Oribasio se recogen como en ninguna otra obra médica las diferentes formas de administración terapéutica de esta especie que se la supone extinguida en la época. En el compendio oribasiano se señalan sus aplicaciones como: inhalador, gargarismo, fumigación, utilización tópica, y como ingestión. Fuera del ámbito sanitario, el silfio de Cirenaica era considerado un producto de importante valor culinario y económico, y durante siglos fue símbolo de riqueza.

La mayoría de los médicos citados en la obra de Oribasio que han escrito sobre esta planta pertenecen a los siglos I y II d. C.: Xenócrates, Rufo, Antilo, Galeno, Zófiro, Ateneo, Heliodoro, Filomeno; excepto Diocles del siglo IV a. C., Mnesites de época helenística, y Adamantio del siglo IV d. C.

Posiblemente Oribasio conociera las fuentes literarias helenísticas referentes al uso terapéutico del silfio y las recomendaciones que los médicos hacían sobre las bondades de la especie.

El médico insiste en sus prólogos, tanto en el de la *Synopsis*, como en el de las *Colecciones*, que sólo va a incluir en sus obras aquellos medicamentos que sean "fáciles de utilizar y adquirir". Por tanto, o bien se trata en este caso de un recetario (basado en el uso del silfio) de tipo libresco o teórico, o bien casi con toda seguridad existía en el siglo IV un tipo de "silfio de Cirenaica" al que Oribasio hace extensivas las propiedades curativas del silfio que se podía recolectar y preparar como receta en los siglos anteriores.

4. El eclecticismo de Oribasio ante los textos ginecológicos

La materia ginecológica en la obra de Oribasio, no parece a simple vista ni abundante ni representativa, sin embargo cuando se aíslan y se analizan los textos, nuevamente aparece ante nosotros "el estilo" de Oribasio.

Nuestro médico utiliza los textos de Aristóteles²⁶, Galeno²⁷ y Sorano²⁸ de Éfeso para transmitirnos su visión sobre el cuerpo de la mujer. De las tres tradiciones ginecológicas presentes en la Antigüedad, hipocrática, galénica y soraniana, Oribasio conserva en su obra los textos referentes a las dos primeras, y como probablemente la tradición hipocrática le debía parecer arcaica, o sencillamente, no poseía las obras hipocráticas, sino otros compendios, Hipócrates resulta ser el gran ausente en los textos ginecológicos de Oribasio, ocupando este lugar Aristóteles. De tal forma que *Del feto de*

²⁶ Col. Med. XX, 5.

²⁷ Col. Med. XXIV, 29, 1-30.

²⁸ Col. Med. XXIV, 31, 1-21.

ocho meses, De la mola, Sobre la concepción y la superfetación, son los textos de Aristóteles, que éste hereda de la tradición hipocrática, que Oribasio toma directamente del filósofo.

Oribasio utiliza varias fuentes médicas en relación con la patología y terapéutica femenina: Rufo, Antilo, Heródoto, etc., pero para los textos referidos a la anatomía uterina sólo incluye los de Galeno y Sorano, situándolos en su obra, uno tras otro. Estos dos médicos pertenecían a escuelas diferentes, poseían dos formas muy distintas de entender el cuerpo femenino y su enemistad era manifiesta. Oribasio considera a Galeno su modelo a seguir, pero también conoce y posee la obra de Sorano, y se siente en la obligación de incluirla, para ser fiel a sus objetivos iniciales.

El estudio continuado de diferentes temas en la voluminosa obra de Oribasio, nos remite siempre a las intenciones expresadas por el médico en sus prólogos, recoger los textos de los mejores médicos griegos. Este es sin duda un intento por recuperar una parte muy importante del legado que la Antigüedad nos ha transmitido y que nuestro médico y nosotros, gracias a él, hemos heredado.

La relevancia de la obra y del pensamiento de Oribasio quizá no se deba a la originalidad, pues la mayoría de los textos incluidos en sus obras, no son suyos, pero sí lo es la selección, clasificación y organización del material. Oribasio es capaz de llevar a cabo el encargo imperial de legar a la posteridad una gran enciclopedia médica.

Bibliografía

- BALDWIN, B., "The career of Oribasius", *AClass* 18 (1975), 85-97.
 BOWRA, C.M., "ΕΠΙΛΕΓΜΕΝΑ ΤΩΙ ΒΑΣΙΛΕΥΙ", *Hermes* 87:4 (1959), 426-435.
 BUSSEMAKER U.C. y DAREMBERG, CH. *Oeuvres d'Oribase*. Paris: Imprimerie Nationale, 1851-1876.
 CIVILETTI, M., *Eunapio di Sardi. Vite di filosofi e sofisti*. Milan: Bompiani, 2007.
 DE LUCIA, R., "Doxographical hints in Oribasius' *Collectiones Medicae*", en Eijk, Van der, P. J., (ed.), *Ancient Histories of Medicine essays in Medical doxography and historiography in Classical Antiquity*. Leiden: Brill, 1999, 473-489.
 DE LUCIA, R., "Oribasio di Pergamo" en Garzya, A. (ed.), *Medici Bizantini. Oribasio di Pergamo, Aezio d'Amida, Alessandro di Tralle, Paolo d'Egina, Leone Medico*. Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese, 2006, 21- 25.
 FERNGREN, GARY B., *Medicine, Health Care in Early Christianity*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2009.
 GARCÍA BLANCO, J. y JIMÉNEZ GAZAPO, P., *Juliano. Contra los Galileos, Cartas y Fragmentos*. Madrid: Gredos, 1982.

- GARZYA, A., "Introduzione", en Garzya, A. (ed.), *Medici Bizantini*. Turín: UTET, 2006, 9-29.
 GRANT, M., *Dieting for an Emperor. A Translation of Books 1 and 4 of Oribasius' Medical Compilations with an Introduction and Commentary*. Leiden-New York-Köln: Brill, 1997.
 LÓPEZ PÉREZ, M. *Ginecología y patología sexual femenina en las Colecciones Médicas de Oribasio*. Oxford: BAR International Series, 2010.
 MICALLELLA, D., "Oribasio, i *philiatroi* e la formazione dei profani", *Rudiae* 13-14 (2001-2002), 207-216.
 NUTTON, N., *Ancient Medicine*. Routledge: London and New York, 2004.
 PEREA YÉBENES, S., "Un iama del santuario-hospital de Asclepio en Pérgamo (Noticia de Rufo de Éfeso, en Oribasio, *Collectiones Medicae* XLV, 30,10-14", *MHNH* 6 (2006), 199-216.
 RAEDER, J., *Collectiones medicae. Oribasii collectionum medicarum reliquiae*, vols. 1-4 [Corpus Medicorum Graecorum]. Leipzig: Teubner, 1928-1933.
 ROQUES, D., "Médecine et botanique: le silphion dans l'œuvre d'Oribase", *R.E.G.* CVI: 2 (1993), 380-399.
 TEMKIN, O., *The Double face of Janus*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1977.

ISBN 978-84-7956-091-1



9 788479 560911